

---

## EDITORIAL

---

### Elecciones

*Se cumple en noviembre el mandato de la mitad de la actual Comisión Directiva de nuestra Asociación y, consecuentemente, han de producirse elecciones para su relevo. El fin de este editorial no es otro que animar a aquellos asociados que sientan la voluntad de trabajar por las mejoras de nuestra profesión a que den un paso adelante y se integren en listas que concurren. Ojalá haya muchas para elegir.*

*Ciertamente hubiera sido deseable haber podido confeccionar en esta ocasión listas abiertas, como así parece demandarlo el sentir de la mayoría; pero las circunstancias, en forma de falta de quorum, no permitieron que en la Asamblea General, celebrada en tal sentido en Almería, pudiera aprobarse la modificación de nuestros Estatutos.*

*De todas formas ello no debe ser obstáculo para que, venciendo ese natural pudor que se apropia de muchos en ocasiones así, tomemos conciencia de la necesidad de que la Asociación Andaluza de Bibliotecarios debe ser cada día más representativa, más fuerte y más independiente y demostremos nuestra voluntad de trabajar por ello ofreciendo nuestra candidatura a la decisión última de los votos.*

*Un gran reto tiene la Asociación Andaluza de Bibliotecarios ante sí, que requiere el concierto de los mejores esfuerzos: conseguir la plena y total profesionalización de la actividad bibliotecaria y, para ello, es previo, en primer lugar, la dignificación de los centros de trabajo y, a continuación, la creación de las plantillas necesarias, configuradas con criterios objetivos y racionales, convocando concursos realmente públicos y libres para cubrir plazas de nueva creación o que hayan quedado vacantes; designando tribunales cuyos miembros ofrezcan a los aspirantes las suficientes garantías de neutralidad y capacidad para juzgar, tribunales en los que, invariablemente, no debe faltar un representante del colectivo profesional.*

*No conviene olvidar, porque es un pasado muy reciente aún, el tiempo en que los bibliotecarios en Andalucía apenas teníamos conciencia de tales, que permanecíamos sumidos en la más absoluta desunión y aislamiento entre nosotros, e ignorantes e ignorados con respecto al resto de España y del mundo. Evidentemente la situación actual no es ésta. Ciertamente es igualmente que la profesión no tiene aún el arraigo que posee en otros lugares, digamos, por ejemplo, Cataluña; pero no es menos cierto que, desde 1981, la Asociación Andaluza de Bibliotecarios se ha esfor-*

zado, y en buena medida lo ha conseguido, en aglutinar a los bibliotecarios andaluces en torno a una inquietud por dignificar la profesión y a un programa de reivindicaciones.

Cinco Jornadas Bibliotecarias celebradas en otras tantas provincias; un Cursillo de Perfeccionamiento; la edición y distribución de nuestro boletín, que hoy alcanza el nº 8; la edición de la ISBD (M) y de los carteles para Bibliotecas Públicas; memorias, informes, presencia en congresos nacionales e internacionales, etc., han sido un trabajo realizado por los que hasta ahora hemos formado parte de la Comisión Directiva con más voluntad que fuerzas y, lógicamente, todo esfuerzo sostenido más allá de la propia capacidad no cansa, sino agota.

De ahí la necesidad del relevo para los que, tras cuatro años de trabajo, llegan al final del trayecto fijado dispuestos a entregar el testigo con la garantía de que los compañeros que ahora tomen el relevo continuarán la carrera con renovadas fuerzas.